

Actualidad teatro

DOS REALIDAD-ES

(LA REALIDAD CONCRETA Y LA OTRA REALIDAD)

Llueve sobre Santiago. Escribir sobre teatro, William Shakespeare y del Andrés Pérez es como demasiado... quisiera encontrar una idea central, un hilo conductor y mágico pero no acierto. ¿Por qué? A decir verdad, no me creo entendido en Shakespeare, tampoco en teatro y menos en Andrés con su propuesta escénica reciente: **Dos Shakespeares imaginados por el "Gran Circo Teatro"**. Me pregunto, ¿qué pasa? Trato de buscar un puente, hablar del pasado, del presente, del futuro "de nuestro teatro" y en la actualidad, en nuestro teatro, se percibe confusión, inestabilidad, incertidumbre laboral. Recuerdas Andrés:

Tú: ¿Cómo estás?

Yo: Bien...

Tú: ¿Te gustó la obra?

Yo: Mucho.

Tú: Qué bueno...

Yo: ¿Qué tienen pensado para el futuro?

Tú: Ensayamos unos cuentos para Sevilla, luego una gira por varios países.

Yo: Es bueno tomar aire... destapa el mate... ¿y al regreso?

Tú: Bueno, tenemos presentado un proyecto al Ministerio de Educación. ¿Y ustedes?

Yo: Nosotros también. Yo creo que todo el mundo está postulando.

Tú: ¿Sabes cómo se decide el asunto?

Yo: Hay un comité de personalidades.



Juan Cuevas



Andrés Pérez

Tú: ¡Puchas!

Yo: Así es.

Tú: Bueno... veremos.

Yo: ¡Hum!

Tú: De todos modos nosotros tenemos una decisión... si no nos aprueban algo... nos disolvemos.

Yo: ¿Qué cosa?

Tú: Si a uno no lo quieren, para qué insistir. A nosotros algo nos han apoyado, pero estoy cansado de andar de oficina en oficina, de reunión en reunión. A mí me gusta dirigir.

Yo: Es que hay tanta gente administrando cultura... ojalá todo resulte para bien...

Tú: Ojalá. Uno de estos días los voy a ver...

Yo: Bueno... nos vemos.

Tú: Nos vemos...

Nos veremos, Andrés, estoy cierto. Quizás haya que intentarlo o inventarlo todo de nuevo... de nuevo quizás en zancos. Apaño un trozo del pasado, el Andrés Pérez en zancos para un primero de mayo, un espectáculo callejero con las **Bienaventuranzas**. ¡Sobrecogedor! Entonces transcurría una jornada de la Vicaría de la Solidaridad. ¿Qué será de las vicarías? ¿Qué será de la solidaridad?

Sigue lloviendo sobre Santiago. También

quiero tomar el presente y me digo "El teatro no es más que un intento de poner en escena los signos relevantes de nuestra realidad". Entonces, buscado o no, ahí está en **Dos Shakespeares imaginados por el "Gran Circo Teatro"**, aparece vivita y coleando la realidad concreta y la otra realidad. Si uno asiste a cualquiera de las funciones, puede constatar que hay pasión, ¡pasión por el oficio! No podemos dejar de pensar en los sueños, los sueños de la primera ilusión teatral. No podemos dejar de pensar, porque ahí está



Jaime Mc Manus, Gonzalo Muñoz, María José Núñez e Ignacio Mancilla, en "Ricardo II". Dirección: Andrés Pérez. Foto: Luis Poirot.

testimoniando nuestra realidad que nos recuerda al director cortando las entradas, los actores vistiéndose y maquillándose en el suelo, las incómodas bancas, las paredes del teatro sin pintar, la falta de calefacción y, para paliar el frío, un posible cafecito, una sopita... En resumen, ¿dónde está la modernidad? ¿De cuál progreso sostenido nos hablan? Si uno de nuestros grupos, el más exitoso quizás, trabaja en estas condiciones, es gracias a su talento y gracias a eso que nos puede presentar dos obras de larga duración y entretenernos. De la técnica actoral se ha dicho bastante, no creo necesario reiterar nada, basta con mirar los rostros sorprendidos y alegres del espectador. Rostros orgullosos, diría yo, de haber asistido a la representación.

Como decía... sigue lloviendo. No sé hasta dónde pueda extenderse esto. Sí creo que nuestro oficio es generoso, noble, acogedor, es capaz de apagar los fuegos pequeños y encender las grandes pasiones... Es un lugar de encuentro. Es en nuestro teatro donde podemos despojar el alma junto con el otro, jugar con nuestras máscaras,

enriquecernos en la diversidad. De repente, creo yo, es necesario hacer una pausa -detenerse-observar-pensar en resultados y recomenzar el ciclo. Ahí será posible mirar la vida cotidiana a través de los ojos del actor y entonces podremos también ensayar, probar, equivocarnos, ¿por qué no? En definitiva, perder el miedo. ¡Ah! Y por cierto, asumir la queja que llevamos dentro, tanto individual como colectivamente, para encontrar y proponer un cambio de conducta que nos permita modificarla en una acción esperanzadora.

No para de llover... será que no estamos en armonía con la naturaleza. Será posible que necesitemos convencer que la cultura y quiénes la realizan hacen bien a la democracia. Más parece, creo yo, que ahora a los artistas no se les necesita. Los artistas, los jóvenes, los pobres, una pequeña grieta por donde haremos agüita.

¿Para qué negar que está lloviendo?

JUAN CUEVAS
Director de la Escuela de Teatro
Corporación Cultural María Cánepa